

¿Fútbol femenino?

Mediante este artículo pretendo compartir mi experiencia jugando fútbol y la importancia que tiene en la actualidad.

Mi nombre es María José soy mujer y juego fútbol, probablemente pensarán ¿Una niña jugando fútbol en México?, no es fácil.

Así es, todo esto se remonta 6 años atrás, cuando no sabía nada de fútbol y solo lo veía como una actividad extra. Comencé a jugar los domingos en la liga de un parque muy conocido en la ciudad donde vivo. Participaba en un equipo mixto llamado Portugal; sin embargo, solo jugaba unos minutos cuando el equipo estaba completo y de titular cuando los niños no podían asistir o llegaban tarde al partido, sin importar

que los días sábados me presentara a entrenar. A pesar del avance en los entrenamientos, muchas veces me tocó esperar en la banca por el simple hecho de ser niña. Con el tiempo y después de soportar comentarios machistas y burlas por mi forma de correr o golpear el balón, comparaciones con niñas mayores y con más años de experiencia, dejé de ir a jugar, un día me descubrí pensando ¿Para qué regresar?, no es para mí. Así que con el fin de despedirme de mi equipo y de las pocas amigas que tuve fui a entregar el uniforme, por alguna razón los pensamientos que cruzaban por mi cabeza ese día eran: que yo podía ser mejor persona que ellos y que finalmente por el trato recibido me enseñaron a respetar y apoyar los sueños de las demás personas.

Cuando regresé a casa decidí darle un cambio a mi vida, tomarme más en serio el fútbol, dejé de verlo como un deporte y lo convertí en mi pasión, en mi vida entera, por muy corta que sea. Me anime a entrar a un equipo femenino donde ya todo era de manera seria y semiprofesional. Mi primer año ahí fue de los mejores que llevo en el fútbol, cada año jugábamos dos torneos. En el

primero afortunadamente salimos campeonas invictas. El problema empezó cuando los mismos equipos de esa liga ya no quisieron jugar contra el equipo en el segundo torneo por ser un rival muy fuerte. Y la liga no nos aceptó. Así que teníamos dos opciones ir a jugar a la capital cada quince días o meternos a una liga varonil. Fue una decisión difícil para todo el equipo pero llegamos al acuerdo de meternos a una liga varonil fue un reto importante para todas. Nos marcaban unas golizas que nos enseñaron a manejar la derrota amarga y cruel y seguir disfrutando de la victoria obtenida.

En el siguiente año decidí quedarme en el mismo lugar con la misma entrenadora muchas de mis compañeras se cambiaron de equipo, por lo que en el próximo equipo quedamos alrededor de once niñas de diferentes edades. En estas condiciones no podíamos participar en ninguna liga, solo podíamos jugar partidos amistosos este año lo concluí conociendo a mis ídolos, continué practicando fútbol y siguiendo los partidos de diferentes partes del mundo.

El tiempo no se detiene y se aproximaba otra difícil decisión, tenía dos opciones seguir en fútbol soccer para seguir jugando o irme a fútbol rápido pero esperarme hasta cumplir 18 años para poder jugar. Así que opte por irme a fútbol rápido y prepararme para que cuando cumpla los 18 años tenga la posibilidad de entregar lo mejor de mí dentro de la cancha.

Tal vez mi historia sea una más de tantas que existen, comprendí que el futbol femenino en México puede llegar a ser tan importante como el varonil si continua teniendo el apoyo que hasta hoy ha logrado, durante estos años he compartido la cancha con niñas y mujeres que tienen pasión por este deporte, los niños seguirán siendo los jugadores que sin esfuerzos obtengan los mejores salarios y posiciones; pero tengo fé en mí país en mi gente y espero que algún día también llenemos estadios, seamos ídolos de los pequeños y contemos con mayores recursos que los actuales.

Me falta mucho por mejorar, pero no me canso ni me rindo porque quiero jugar de titular a mis 18 años y espero poder seguir de cerca el crecimiento de la rama femenil en el futbol, sueño con narrar el primer partido de futbol femenino con estadio lleno en México.

He escuchado que los personajes con mayor éxito en el mundo comenzaron con un sueño, yo comencé el mío y ¿Tú?

